



Capítulo 126

Yara hace una súplica

- El Nexo de la Creación, El Árbol de la Vida

Debajo de un ilustre árbol dorado, se puede ver a un hombre y una mujer apreciando su esplendor.

La pareja estaba tomada de la mano y se podía ver a la mujer con la cabeza sobre el hombro del hombre.

"Parece que nos han robado, amado", dijo Asera.

El hombre simplemente le dio un apretón tranquilizador a la mano de la mujer y no habló.

"¿De verdad estás tan despreocupado? Recuerdo que la última vez fue una verdadera molestia. ¿Por qué, si no, seguiríamos haciendo pasar su alma fragmentada por el ciclo de renacimientos?"

Los ojos del hombre adquirieron de repente un brillo humorístico y de conocimiento.

Asera aparentemente entendió la visión de su marido y se sintió ligeramente sorprendida.

"Incluso después de una eternidad juntos, tu visión todavía me enamora, Yahvé".

Como respuesta, el hombre soltó una risa melodiosa y envolvió su brazo alrededor de su esposa.

La pareja permaneció sentada en silencio por un momento más antes de que Asherah planteara otra pregunta: "¿Crees que nuestro hijo sabe exactamente con qué tipo de alma está conectado ahora?"

Por primera vez, Yavé abrió su boca para hablar.

"Samael es muy astuto... pero no sabría qué buscar. Esa alma es más antigua que él".

Cuando sus palabras llegaron al aire, las flores que los rodeaban comenzaron a florecer con una vitalidad indescriptible.

La pareja volvió a sentarse en silencio, disfrutando de su eternidad como siempre lo habían hecho.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Juntos, despreocupados por el futuro que les espera.

-

Cuando Helios abrió la puerta de la habitación de Yara, sus ojos casi se salieron de su cráneo cuando encontró a su dulce hija durmiendo felizmente junto a un demonio.

—¿Y-Yara? ¿Qué estás haciendo? —rugió mientras toda la habitación temblaba.

La princesa se despertó lentamente. Sus huesos crujían con cada movimiento, lo que indicaba que no se había movido del lugar donde yacía durante bastante tiempo.

—¿Hm? ¿Padre? —Se frotó lentamente los ojos para quitarse el sueño.

"¿Q-qué es ese hombre?! ¡Sal de esa cama ahora mismo!"

Yara finalmente entendió lo que estaba pasando y miró detrás de su padre.

Su hijo estaba allí de pie, tranquilamente, con sus esposas y las dos señoras dragón, aparentemente observando cómo se desarrollaba todo esto.

"¿Te importaría darnos un momento, hijo mío?"

Exedra miró de un lado a otro entre su abuelo y su madre antes de asentir.

Decidió que, en última instancia, no era algo en lo que debía interferir.

Como persona con hijos propios, comprendía mejor que nadie el deseo de ser sobreprotector.

También comprendió que, si alguna vez iba demasiado lejos para mantener su seguridad, sus hijas serían una de las únicas personas capaces de hacerle ceder.

Sólo esperaba que él y su abuelo fueran parecidos en ese aspecto.

Exedra hizo salir a todas las mujeres y dejó a su madre a cargo de su iracundo padre.

Cuando la puerta se cerró y el sonido de pasos desapareció, Yara habló.





"Padre... este es mi esposo y el padre de Exedra, Asmodeo", lo presentó mientras acariciaba amorosamente el largo cabello plateado del hombre dormido.

Helios sintió una gama de emociones complicadas.

El primer señor demonio de la lujuria supuestamente estaba muerto, así que ¿cómo demonios podía estar tendido allí?

Tras una inspección más detallada, Helios notó que el alma del hombre no estaba del todo completa, aunque estaba volviendo a crecer.

Su hija cuidaba al hombre con tanto cariño que a él le perturbaba un poco verlo.

Fue otro doloroso recordatorio para él de que su hija había perdido hacía mucho tiempo su inocencia.

'¡Así que es tu culpa, bastardo seductor!'

"¿Qué pasó?" preguntó rotundamente.

Yara continuó explicando cómo se separaron originalmente, así como también cómo Exedra liberó a su padre al aceptar el título de señor demonio.

Helios tuvo que admitir que era una historia milagrosa.

Tanto es así que creyó que quizá había otras partes de la historia que se estaba perdiendo.

'Ese nieto mío... sigue siendo un enigma.'

El rey dragón decidió ignorar el asunto por ahora y centrarse en el asunto en cuestión.

Helios no era un ser desagradecido, y el hecho era que Asmodeo efectivamente había salvado la vida de su hija al priorizar su escape.

"Ven conmigo, hija. Permitiré que tu... demonio regrese a casa con nosotros. Cuando despierte, lo examinaré yo mismo para ver si es digno de tu mano".

Yara respiró profundamente.

Ella sabía que su padre ya estaba haciendo todo lo posible para ser complaciente, sin embargo, no era suficiente.





Ella ya era una adulta y él necesitaba empezar a tratarla como tal. No cometería el mismo error que cometió antes cuando huyó, se haría oír.

"Padre... no volveremos a casa."

El cerebro del dragón dorado casi sufrió un cortocircuito y sintió que debió haber escuchado mal.

"¿Qué dijiste?"

"Volveremos a visitarte algún día, pero... quiero viajar por el mundo con el hombre que amo. Quiero experimentar cosas nuevas e ir a lugares emocionantes, y quiero hacerlo con él a mi lado".

Helios sintió que su ira aumentaba mientras intentaba mantener la calma. "No seas tonta. Casi te matan la última vez que saliste del castillo. ¿Ahora quieres que permita algo así de nuevo? ¡Ni hablar!"

Yara parecía estar esperando esta reacción, ya que no mostró ningún cambio en su expresión.

"Tú... me has dado mucho a lo que admirar, padre."

"¿Qué?" Las palabras de elogio de su hija lo tomaron completamente por sorpresa.

"Siempre has intentado hacer lo mejor que has podido para ser un padre cariñoso y no creo haberte dicho nunca lo agradecida que estoy".

Yara se levantó de la cama y caminó directamente hacia su padre.

Debido a su enorme altura, tuvo que mirarla hacia abajo, lo que hizo que su conversación pareciera bastante tonta.

"Pero yo soy una adulta que hace tiempo aprendió a valerse por sí misma. Y aunque tropiece, puedo levantarme por mí misma."

"No se trata de..."

—¿O es que no tenéis fe en mí? ¿Creéis que la hija de la calamidad es tan débil que necesita la protección constante de su padre? —preguntó Yara en tono inquisitivo.

Helios casi no pudo reconocer a su hija.

Por lo general, sus discusiones implicaban muchos gritos de ida y vuelta, pero ahora su hija no hacía nada de eso.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

En algún momento del camino, su hija se convirtió en una adulta competente.

Ella se comunicaba con él con calma, cara a cara, como un igual.

—No te perderé de la misma manera que perdí a tu madre —dijo Helios tan gentilmente como pudo.

Si su pequeña niña podía ser tan tranquila ¿por qué él no?

"No se trata de debilidad. Hace doscientos años yo ya era el ser más fuerte del mundo. Podría haber destruido todo este planeta en un día y, aun así, alguien me fue arrebatado."

En toda la vida de Yara, nunca había escuchado a su padre hablar tan gentilmente como lo hacía ahora.

Si bien era cierto que para otros habría sonado brusco y severo, Yara reconoció el esfuerzo monumental que estaba haciendo.

"Vivimos en un lugar y en una época traicioneros. No soy tan ingenuo como para creer que no hay nadie tan tonto como para conspirar contra mí y contra mis seres queridos".

De repente Yara abrazó la cintura de su padre.

"No necesito que seas ingenuo. Todo lo que necesito es que confíes en que volveré a casa".

De repente, miró hacia los ardientes ojos dorados de su padre, que estaban muy abiertos por la sorpresa.

No podía recordar la última vez que su hija lo había abrazado voluntariamente.

Su ataque sorpresa lo dejó completamente congelado.

"¿Puedes hacer eso por mí, padre? ¿Puedes confiar en que volveré a ti?" Helios se estremeció por un momento, antes de devolverle el abrazo lentamente.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que una decisión pesó tanto en su corazón?

—Por los dioses, Rea... ¿qué quieres que haga?

